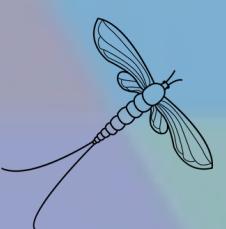


Bosque de niebla

JORGE ORTEGA



MALPASO
Ediciones



EFÍMERA
EDITORIAL

Poetas en Los Confines

El Festival de Los Confines tiene como centro a la poesía, pero abraza todas las expresiones literarias, artísticas, intelectuales y populares de la cultura.

El Festival de Los Confines, Ediciones MALPASO, diario EL HERALDO y diario LA PRENSA presentan esta colección de cuadernillos virtuales de poesía de los poetas invitados a la edición de 2022, gracias al apoyo de la Embajada de La Unión Europea en Honduras y el Centro Cultural de España en Tegucigalpa.

Le invitamos a leer y compartir la poesía de autores iberoamericanos y a descubrir la literatura hondureña, esa expresión sensible, cuya poderosa fuerza nos permite comprender nuestra realidad.

La VI edición del Festival de Los Confines se realizará del 20 al 24 de julio en las ciudades de Gracias, Lempira y Copán Ruinas, en homenaje al poeta José González y al artista César Rendón, dos personalidades que han creado obras maravillosas que son referencia de nuestra poesía y nuestras artes plásticas.



Jorge Ortega

Nació en Mexicali, Baja California, en 1972. Doctor en Filología Hispánica por la Universidad Autónoma de Barcelona. Ha publicado una decena de títulos de poesía en México, Argentina, España, Estados Unidos, Canadá e Italia, entre los que destacan *Estado del tiempo* (2005), *Devoción por la piedra* (2011) y *Guía de forasteros* (2014). Su trabajo poético se ha traducido al inglés, chino, alemán, portugués, francés e italiano, y su más reciente libro es la antología poética bilingüe español-italiano *Luce sotto le pietre / Luz bajo las piedras*, aparecida en 2020 en el sello romano Edizioni Fili d'Aquilone. Obtuvo el Premio Internacional de Poesía Jaime Sabines 2010 y el Premio Nacional de Literatura Gilberto Owen 2022. Ingresó en 2007 al Sistema Nacional de Creadores de Arte de México.



Jorge Ortega

HUERTO DE PITÁGORAS

Me he asomado al ritual del colibrí
y se ha puesto a flotar, activo en la burbuja del sosiego,
con la velocidad de una milésima.

En cada uno de sus aleteos
caben las rotaciones de la luz
y el tañido remoto de la lira
en la mansión de Alcínoo;

los viajes del reflejo en la piscina
y las íntimas músicas del día
en los infranqueables
pasillos de la hierba, lo que elucubras y percibes
sin levantar un dedo.

Qué podría añadir yo a su destreza
sino estas apostillas, a manera de elogio,
a lo que habla por sí con el hecho de ser.

Afuera arde la épica de la sobrevivencia,
marchan las muchedumbres, discurren los inventos
y el devenir se gesta con tambores.

Lejos de sucumbir a la premura
me demoro estudiando el picaflor, cuya vivacidad
baraja los enigmas, lubrica los ensambles
de toda la galaxia.

BOSQUE DE NIEBLA

Desescribir. Podar la enredadera de esta línea
hasta recuperar la no-palabra,
hasta volver a lo blanco
para decir el bosque
con otro balbuceo.

Para nombrar sin reiterar sus dones
o tener que acabar de enumerarlos
uno a
uno
antes que la tormenta nos sorprenda.

Como si el lenguaje,
como si la escritura nos bastara
para impedir que el agua;

para identificar las aves por su timbre
al parlotear temprano, camufladas
entre las frondas húmedas,
o la vegetación
de golpe,
a simple vista,
por el fino recorte de su corola abierta.

Andamos sobrados de elocuencia
o faltos de saber.

Cómo decir lo verde
y no hacer que germine en una frase.

La magnitud del bosque
anida en la renuncia a proclamarlo.

VERSIONES ENCONTRADAS

Mancho el papel de sílabas
y qué sé yo.

La noche se descubre en la tronera
y qué sabe ella
desde su desapego
más cerca del jamás que del quizá
del griego que en tinieblas y afanoso
borda la misma tela
del cálculo y la ciencia
en su atiborrado gabinete.

Qué sabe el día siguiente
del trébol que amanece sin noticia;
o bien, de la retama
que ayer no estaba aún entre nosotros.

Sucede la neblina,
el resbaloso musgo de la cuesta,
la humedad forestal que enerva a las luciérnagas,
/el molusco
que transpira la gruta
sin que uno lo sepa,
la no sembrada flor del precipicio.

Entra en materia una infusión extraña. Y todo
se pone en marcha
o deja poseer
por la deidad sin nombre.

ABRAXAS

Palabras de este mundo
para hechos de otro mundo.

Arrojas el anzuelo
al estanque del cosmos
y pescas la escafandra
de un naufrago de cielo.

Hundes el papalote
en la manga del viento
y regresa enjoyado
de líquenes y conchas.

Lo que no ha sido o lo que ya fue
emerge del abismo del deseo
y cuaja en el lenguaje.

Los túneles del tiempo,
el sumidero de los hoyos negros
custodian la raíz
del sueño que germina en lo que nombras.

FUERA DE TOQUE

Hay un globo rodando en la calzada.
Parece no tener dueño.

Fue de alguien y será de nadie.
Viene de un domicilio y a ningún lado va.
Transita metro a metro, conforme avanza,
de lo concreto a lo indeterminado.

Así nosotros, distanciados de la encrucijada
del espacio y el tiempo, la hora y latitud
que nos puso en la Tierra
para entregarnos sin más
a lo desconocido.

Dejar por un momento, unos años o siempre
la casa, el rumbo, la ciudad
estirando la liga del alejamiento.

Retrocedamos o no al punto de partida
—matriz de una existencia, umbral del día a día—
la sombra de los márgenes donde
/el azar engasta su inasible raíz
habrá alterado ya nuestro ADN.

Bosque de niebla
Jorge Ortega
Colección: Poetas en Los Confines N° 56.

Editores: **Armando Maldonado, Salvador Madrid y Néstor Ulloa.**

Corrección: **Iveth Vega.**

Fotografía del autor: **Alejandro Meter.**

Distribución y promoción: **Diario El Heraldo y Diario La Prensa.**

Jefa de redacción de Diario El Heraldo: **Glenda Estrada.**

Esta colección de poemas es de libre circulación. No se permite su comercialización. Se permite citar los textos para fines académicos, de investigación o de enseñanza, siempre y cuando se den los créditos de autoría.

Una producción de **Inversiones Culturales Honduras**
para el Festival de Los Confines 2022.

El Festival de Los Confines se realiza gracias a:



centro cultural
de españa
tegucigalpa



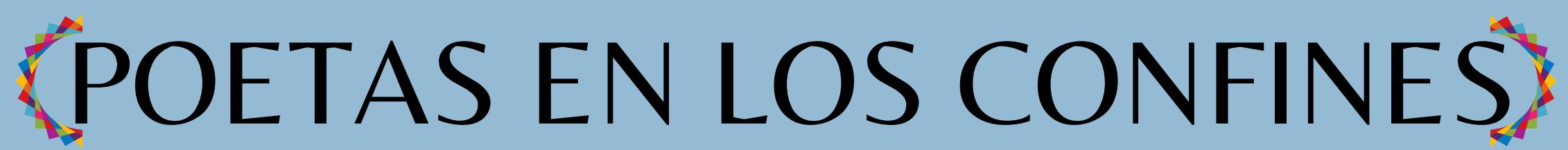
CÁMARA NACIONAL
DE TURISMO DE HONDURAS
GRACIAS, LEMPIRA



El Heraldo

La Prensa





56

